

Presentación del monográfico

1623-2023. IV CENTENARIO.

Velázquez, pintor del rey

EL 6 de octubre de 1623, se cumplió el 400 aniversario del nombramiento de Diego Velázquez como pintor del rey Felipe IV. El pintor llegó a Madrid abandonando su Sevilla natal en la que se formó y consolidó como artista en el taller de Francisco Pacheco. No hay constancia de que Velázquez volviera a Sevilla. A pesar de ello, es una gran oportunidad para reivindicar la figura del artista y su vinculación con la ciudad. De la veintena de cuadros de esta etapa que realizó Velázquez, no queda ninguno en Sevilla. No obstante, y por suerte, aún se conserva la casa natal en la que vivió el artista. Es una vivienda de época, de alrededor de unos seiscientos metros cuadrados y compuesta de nueve o diez habitaciones y en proceso de restauración debido al lamentable estado de conservación. Está localizada en la calle de la Gorgoja, en el centro de la Morería y cuya restauración pretende recuperar una importante etapa de nuestro Siglo de Oro.

La intención de esta restauración es abrirla al público para musealizarla con amplio espectro de objetos de los siglos XVI y XVII, recreando el ambiente de la época y convertir dicho emplazamiento en centro de interpretación dedicado a la figura y estudio de Diego Velázquez.

Por otro lado, para conmemorar dicha efeméride, el pleno del Ayuntamiento con fecha de 26 de mayo de 2022, aprobó por unanimidad la conmemoración de dicho acontecimiento. Esta iniciativa que partía de la Fundación Casa Natal de Velázquez en colaboración con otras entidades, tenía por objetivo crear un calendario de actividades y programas con participación Municipal, de Junta de Andalucía y del Gobierno de España. A punto de finalizar este año 2023, prácticamente no se ha realizado casi nada de dichas actividades.

Desde aquí aplaudimos la iniciativa del Archivo Histórico Provincial en realizar la exposición “Diego Velázquez: de Sevilla a la corte”, que permanecerá abierta al público hasta el 29 de diciembre y en la que se mostrará una selección de diez escrituras notariales, de fechas comprendidas entre 1611 y 1627, que marcan momentos clave en la evolución de Velázquez como pintor, así como distintos episodios de su vida en Sevilla.

Igualmente, la Universidad de Sevilla a través del CICUS (Centro de Iniciativas Culturales) celebró del 18 de octubre al 17 de noviembre la muestra “1624: La Sevilla de Velázquez” en la que, a través de las ilustraciones de Arturo Redondo, nos recrea una espectacular visión al detalle de la ciudad del pintor sevillano. “Un viaje en el tiempo para ver el río surcado de galeones de indias, sus puertas y murallas, iglesias, palacios, alamedas y conventos”.

El Museo del Prado, en el cual reside 65 de sus lienzos distribuidos en 7 salas, no ha contemplado ninguna actividad para conmemorar esta fecha señalada, a pesar de que Velázquez ha pasado a la historia como un prodigio de la pintura nacional e internacional.

Desde nuestra modesta aportación, dedicamos este monográfico al genio de la pintura universal. En él se contempla diversas perspectivas de investigación que abarca un estudio de un cuadro de Velázquez desde un punto de vista espiritual, como es el artículo "Persuasión, ambigüedad, belleza e historicidad: el Cristo crucificado de Diego Velázquez" o desde un punto de vista didáctico de interpretación semiótica, como es el segundo artículo "Educar en Artes Visuales. Estrategias didácticas mediante la interpretación y análisis de un cuadro de Velázquez". El artículo tercero, "El contexto e influencia socio-musical en la obra de Velázquez" nos imbuye en el ambiente musical que posiblemente tuvo influencia en la vida cotidiana de Velázquez, pero que aún así no queda reflejada en demasía en su obra pictórica. El artículo cuarto, "La fortuna crítica de Diego Velázquez: de pintor de corte a caballero de Santiago" nos analiza la capacidad creativa y su indudable genio artístico, la personalidad huidiza y enigmática del maestro y sus intereses sociales y personales, hasta su nombramiento como caballero de la Orden Militar de Santiago. El quinto artículo "Y llegó a la Corte... Sebastián Martínez tras los pasos de Diego Velázquez" no esclarece la continuidad de la pintura en la corte de Felipe IV tras la muerte de Velázquez y el nombramiento del nuevo pintor. El artículo sexto, "Los rostros perdidos de Velázquez" desentraña la maestría con la que retrató de forma especial a algunos personajes y profundiza en una característica que Velázquez conoció de sus contemporáneos de la escuela sevillana, y es el punto de fuga asimétrico en los ojos, en las formas de hacer los rostros de algunos personajes. El artículo séptimo "¿Velázquez y Sevilla? Una compleja relación", nos evidencia los elementos materiales relacionados con el pintor y su momento histórico, así como una reflexión sobre la necesidad que tiene Sevilla de tomar conciencia de la significación que la ciudad tuvo para el pintor, en especial, durante su primera etapa. El artículo octavo "Velázquez en el mercado de arte" analiza el mercado de subastas en torno a algunas obras de Velázquez desde los años noventa del pasado siglo a nuestros días, y para terminar, el artículo noveno, nos esclarece que los grandes avalistas para que el pintor llegase a ser pintor del rey, son los conocedores cercanos de su obra, en especial su suegro Francisco Pacheco.

Agradecimientos: a Carlos Jiménez Llamas, por su meritoria participación y coordinación de los artículos de este monográfico.

Amalio García del Moral y Mora
Universidad de Sevilla

Consolación Camino Navarro
Junta de Andalucía